

## SEGURIDAD ALIMENTARIA - CERRADO POR VACACIONES

La legislación atribuye a la Administración Sanitaria Andaluza el encargo de proteger la Salud Pública de los consumidores andaluces que día a día ingieren alimentos, controlando oficialmente niveles aceptables y adecuados de Seguridad Alimentaria.

Para ello cuenta con un amplio dispositivo dentro de la Atención Primaria de Salud, con una infraestructura administrativa y con personal técnico cualificado que se distribuyen por toda la geografía andaluza. Este personal, Farmacéuticos y Veterinarios, se encargan diariamente de ejercer el Control Oficial de Alimentos para de esta manera alcanzar niveles adecuados de Seguridad Alimentaria y de esta manera salvaguardar la Salud Pública de la población andaluza.

La distribución del personal Farmacéutico y Veterinario encargado, se efectúa de acuerdo a unos criterios que fija el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía a propuesta de la Consejería de Salud, en base a aspectos poblacionales y de nº de establecimientos alimentarios, entre otros.

Pues bien, año tras años, contemplamos como durante los meses de verano (julio a septiembre), se producen las vacaciones anuales del personal encargado de ejercer el Control Oficial de Alimentos y para ello la Administración Sanitaria reduce sistemáticamente la plantilla de los trabajadores, sin cubrir las vacantes que se originan por las vacaciones de los trabajadores, generando un importante ahorro económico en sus arcas.

Durante los meses de verano todos conocemos que en Andalucía se produce un incremento de los consumidores debido al turismo estival y por el calor la incidencia de toxiinfecciones alimentarias aumenta (reacuérdense crisis como la de los pollos asados, mayonesas, aguas de pantano, etc.....)

Se comprueba que Distritos Sanitarios como el de Córdoba Capital (2,7% de sustituciones) o Área Sanitaria Norte de Córdoba (donde no se sustituye a ningún Farmacéutico y solo al 25 % de los Veterinarios), Guadalquivir (27 % de sustituciones) o Córdoba Sur con un 40%, reduciendo la plantilla de los Agentes encargados del Control Oficial de Alimentos en los meses de vacaciones.

Cabe preguntarse como es posible que se acredite una adecuada Seguridad Alimentaria de los Alimentos que consumimos si los Agentes encargados del Control Oficial están de vacaciones legítimamente y la Administración no pone sustitutos.

No sabemos con que criterios se garantiza la Seguridad Alimentaria de los Alimentos que consumimos en verano si son los mismos que en los del resto del año. Como se explica que de Octubre a Junio la plantilla es del 100% y en verano se reduzca abismalmente por vacaciones, existiendo una Bolsa de sustituciones de cerca de 1200 profesionales.

Lógicamente la Administración Sanitaria esgrime la consabida frase de que esta todo garantizado y que los que no se van de vacaciones asumen el trabajo de los demás (con la lógica sobrecarga y repercusión para la salud laboral de los trabajadores).

Cuando mayor riesgo existe, se reduce la plantilla y se les acumulan el trabajo a los que quedan , siguiendo una política cicatera de ahorro , que no sabemos a quien beneficia. Hay sustitutos y teóricamente está presupuestado su recambio en época estival , entonces: ¿ en que se gasta, a donde va ¿.¿ Quién es el gestor que da las instrucciones para que no se sustituya en vacaciones ¿

Algo falla en la Protección de la Salud de los consumidores de Andalucía, no es nuestra intención intentar alarmar, sí denunciar una situación que se repite cada año y dar una información veraz y transparente, que la población esté informada de la realidad que acontece, sencillamente:  
**CIERRA POR VACACIONES.....**